

## La Inteligencia Emocional en Educadores de Primera Infancia: Impacto en el Aula y la Relación con los Niños

Monografía para optar por el título de Psicólogo

Autor: Andrea Carolina Herrera Camacho  
ID: 101882

Director:  
Carmen Elena Parada Collazos

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO  
Rectoría Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Programa de Psicología modalidad Distancia

Fecha noviembre de 2024

## Resumen

**"La Inteligencia Emocional en Educadores de Primera Infancia: Impacto en el Aula y la Relación con los Niños"** surge a partir de la observación realizada durante ocho años en el contexto laboral de quien elabora esta monografía, durante este tiempo, al interactuar con docentes, familias y niños en programas de primera infancia, se ha evidenciado que, aunque la importancia de la Inteligencia Emocional (en adelante IE) en el desarrollo integral de los niños y niñas está ampliamente reconocida, persiste una brecha significativa en el conocimiento y la aplicación de esta temática por parte de los educadores. A pesar de que se habla y se lee mucho sobre la IE, aún falta que los educadores comprendan en profundidad qué es la IE, cómo pueden desarrollarla y cómo abordarla en su práctica pedagógica.

**Antecedentes:** Esta monografía presenta una revisión de diversos textos e investigaciones sobre la inteligencia emocional (IE). El concepto de IE fue introducido por el psicólogo Daniel Goleman en 1995, quien subrayó la relevancia de la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales para el éxito tanto personal como profesional. En el ámbito educativo, la IE ha sido reconocida como una competencia esencial en la formación docente, ya que permite a los educadores gestionar las emociones complejas que surgen en el aula, fomentar relaciones positivas con los estudiantes y contribuir al desarrollo emocional de estos. El objetivo principal de este estudio será determinar la inteligencia emocional de los docentes y explorar cómo esta influye en la creación de ambientes de aprendizaje que favorezcan el adecuado desarrollo de los niños en la primera infancia, a través del análisis de las aportaciones de diferentes autores.

**Métodos:** El método utilizado es el de análisis documental; la metodología de análisis documental es un enfoque de investigación utilizado para examinar y evaluar documentos con el fin de extraer información relevante, identificar patrones, y establecer relaciones significativas dentro de un contexto determinado Fidiás Arias (2006), se revisaron base de datos de la universidad UNIMINUTO, Google académico, se escogieron tres textos que cumplen con los criterios de búsqueda y en los cuales se observa una investigación y justificación sobre

inteligencia emocional en educadores y la importancia de esta en el desarrollo de los niños y niñas

**Resultados:** A partir de la verificación de diferentes fuentes documentales los cuales se lograron identificar pertinentes en la monografía, se lograron seleccionar los siguientes : "La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar: Un enfoque hacia la comprensión emocional" (Lasaosa Claver, 2023), "Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil" (Fernández-Martínez & Montero-García, 2016) y "La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado" (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004). Se encuentra que mientras Lasaosa Claver (2023) se centra en el impacto de la IE en los estudiantes y su desempeño académico, Fernández-Martínez y Montero-García (2016) abogan por la importancia de iniciar el desarrollo de estas habilidades desde la infancia y Extremera y Fernández-Berrocal (2004) aportan una perspectiva distinta al enfatizar el papel de los educadores, sugiriendo que la formación en IE es crucial para su desempeño y el ambiente de aprendizaje que generan, los resultados de la revisión destacan la importancia de priorizar la educación en la primera infancia en las agendas educativas nacionales e internacionales, las políticas públicas las cuales deben promover el acceso universal a la educación infantil de calidad, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

**Discusión:** Se encuentran muchas evidencias, textos e investigaciones acerca de la importancia de la inteligencia emocional en los niños y niñas y como desarrollarla, pero no de la importancia de que los profesores tengan esta misma inteligencia emocional y la puedan manejar ayudando a sus estudiantes a tener un desarrollo optimo e integral, pues son estos como autoridad y representación en el ámbito educativo quienes pueden o deben ayudar a regular sus emociones partiendo del saber que son, como se reflejan y como proyectarlas a los demás de manera segura. En este trabajo se buscaros tres textos que permitieron centrarnos en esa realidad y encontrar como los educadores al contar y manejar la inteligencia emocional pueden también ayudar a sus estudiantes a tener y manejar la inteligencia emocional

**Palabras clave:**

- Inteligencia emocional

- Educación
- Primera infancia
- Desarrollo integral
- Aportes
- Educadores

## Abstract

"Emotional Intelligence in Early Childhood Educators: Impact in the Classroom and Relationship with Children" arises from the observation carried out over eight years in the work context of the person who writes this monograph. During this time, when interacting with teachers, families and children in early childhood programs, it has become evident that, although the importance of Emotional Intelligence (hereinafter EI) in the comprehensive development of children is widely recognized, there remains a significant gap in the knowledge and application of this topic by educators. Although much is said and read about EI, educators still need to fully understand what EI is, how they can develop it and how to address it in their pedagogical practice.

**Background:** The present work shows a review of different texts and research about emotional intelligence, the concept of Emotional Intelligence (EI) was introduced by the psychologist Daniel Goleman in 1995, who highlighted the importance of self-awareness, self-regulation, motivation, empathy and social skills for personal and professional success, at the educational level EI has been identified as a key competence in teacher training, since it allows educators to manage the complex emotions that arise in the classroom, establish positive relationships with students and contribute to their emotional development. The general objective that will be developed will be to determine the emotional intelligence of teachers and how it influences the creation of learning environments for the proper development of early childhood children through the study of different authors and their contributions.

**Methods:** The method used is documentary analysis. The documentary analysis methodology is a research approach used to examine and evaluate documents in order to extract relevant information, identify patterns, and establish significant relationships within a given context Fidiás

Arias (2006), the UNIMINUTO University database was reviewed, Google Scholar, three texts were chosen that meet the search criteria and in which research and justification on emotional intelligence in educators and its importance in the development of boys and girls are observed

**Results:** The texts selected were: "The relationship between emotional intelligence and academic performance: An approach to emotional understanding" (Lasaosa Claver, 2023), "Contributions to the education of Emotional Intelligence from Early Childhood Education" (Fernández-Martínez & Montero-García, 2016) and "The importance of developing emotional intelligence in teachers" (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004), in which it is found that while Lasaosa Claver (2023) focuses on the impact of EI on students and their academic performance, Fernández-Martínez and Montero-García (2016) advocate the importance of starting the development of these skills from childhood, on the other hand, Extremera and Fernández-Berrocal (2004) provide a different perspective by emphasizing the role of educators, suggesting that training in EI is crucial for their performance and the learning environment they generate, the results of the review highlight the importance of prioritizing early childhood education in national and international educational agendas, public policies must promote universal access to quality early childhood education, especially in vulnerable contexts.

**Discussion:** There is a lot of evidence, texts and research about EI. of the importance of emotional intelligence in children and how to develop it, but not of the importance of teachers having this same emotional intelligence and being able to manage it by helping their students to have an optimal and comprehensive development, since it is these as authority and representation in the educational field who can or should help regulate their emotions based on knowing what they are, how they are reflected and how to project them to others in a safe way. In this work, three texts were sought that allowed us to focus on this reality and find how educators, by having and managing emotional intelligence, can also help their students to have and manage emotional intelligence.

**Keywords:**

- Emotional intelligence
- Education
- Early childhood

- Comprehensive development
- Contributions
- Educators

## Contenido

Resumen .....	2
Abstract .....	4
Introducción .....	8
Planteamiento del problema .....	10
Justificación .....	11
Delimitación del Problema .....	11
Investigaciones Previas .....	12
Antecedentes teóricos .....	14
Objetivos.....	20
Objetivo General .....	20
Objetivos Específicos .....	20
Diseño Metodológico.....	20
Línea de investigación.....	21
Tipo de investigación.....	21
Metodología .....	21
Técnicas de recolección de información .....	22
Técnicas de análisis de información.....	23
Consideraciones éticas.....	24
Resultados y análisis .....	25
Análisis.....	25
Análisis comparativo de las tres fuentes de información .....	28
Resultados .....	31
Conclusiones.....	33
Referencias .....	36

## Introducción

La educación en la primera infancia es un proceso muy importante que sienta las bases para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños, *URIBE, C. (2006)*. Es así que la figura del educador no se limita a ser un simple transmisor de conocimientos y así que su rol es mucho más complejo y fundamental en la formación integral del menor; los educadores de primera infancia, por lo tanto, desempeñan un papel vital, ya que no solo son responsables de la enseñanza formal, sino también de modelar y facilitar el desarrollo emocional de estos niños. Paniagua (2009), afirma que el educador es una figura clave en el desarrollo integral de los niños, su rol va más allá de la mera transmisión de conocimientos, implicando la facilitación del crecimiento emocional y social de los menores, especialmente en la primera infancia. El interés por la inteligencia emocional ha crecido en las últimas décadas, impulsado por la creciente evidencia de que las habilidades emocionales son tan importantes como las habilidades cognitivas. *Goleman (1995) introdujo el concepto de inteligencia emocional como la capacidad de reconocer, comprender y manejar las propias emociones, así como las de los demás.* (“TESIS - 51.143.95.221”) Esta habilidad es particularmente relevante en el ámbito educativo, donde los educadores deben interactuar constantemente con niños en desarrollo, quienes aún están aprendiendo a expresar y regular sus propias emociones; por lo tanto, investigar la influencia de la inteligencia emocional en el contexto de la primera infancia resulta no solo pertinente sino necesario.

La revisión de este tema se justifica por la necesidad de que los educadores creen ambientes de aprendizaje donde los niños se sientan seguros y apoyados emocionalmente, pero también donde los docentes puedan sentirse seguros confiados y con un alto nivel en el desarrollo de su propia Inteligencia Emocional (en adelante IE). Un educador que posee una alta inteligencia emocional puede establecer relaciones de confianza con sus alumnos, lo que facilita la comunicación y el aprendizaje. Según Brackett et al. (2019), los educadores que comprenden y manejan sus propias emociones tienen más probabilidades de promover un clima positivo en el aula, donde los niños pueden explorar y aprender sin temor al juicio, esta exploración puede tener un impacto directo en el compromiso y la motivación de los estudiantes, lo que a su vez potencia su desarrollo académico. *Además, es crucial entender cómo la formación en*

*inteligencia emocional puede ser incorporada en la capacitación docente, a medida que las instituciones educativas reconozcan la importancia de abordar este tema, lo que genera la necesidad de desarrollar programas que la fortalezcan. BISQUERRA, R., & PÉREZ, N. (2007).*

Jennings y Greenberg (2009) han señalado que la formación en inteligencia emocional no solo mejora el bienestar de los docentes, sino que también se traduce en un mejor rendimiento de los estudiantes, esto sugiere que invertir en la inteligencia emocional de los educadores es una estrategia clave para mejorar los resultados educativos en la primera infancia.

Los antecedentes teóricos sobre la inteligencia emocional son amplios y abarcan diversas perspectivas. Un ejemplo es Raver (2002), quien destaca que la inteligencia emocional no solo se relaciona con el manejo de las emociones, sino también con la capacidad de fomentar relaciones positivas y resolver conflictos de manera efectiva; estos aspectos son esenciales en el contexto educativo donde los educadores deben mediar en interacciones entre niños y ayudarles a desarrollar habilidades sociales. Esta capacidad no solo beneficia a los educadores, sino también contribuye al desarrollo socioemocional de los alumnos.

La investigación sobre la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño docente revela que aquellos educadores que poseen estas habilidades son más efectivos en la creación de un ambiente de aprendizaje positivo, pueden reconocer las señales emocionales de sus estudiantes y responder de manera adecuada, lo que ayuda a establecer un entorno seguro y propicio para el aprendizaje, fomentando la autoconfianza de los niños permitiéndoles participar activamente en su educación.

En conclusión, la inteligencia emocional es un componente esencial que impacta significativamente en la práctica educativa en la primera infancia.

A través de esta monografía, se pretende entonces analizar de manera detallada cómo la inteligencia emocional influye en el desempeño de los educadores y en la creación de un ambiente de aprendizaje efectivo. Al abordar la investigación planteada se espera contribuir a la comprensión de la importancia de formar educadores emocionalmente competentes, que no solo imparten conocimientos, sino que también guían a los niños en su desarrollo integral, a

través del análisis de antecedentes teóricos y la identificación de prácticas recomendadas, contribuyendo al desarrollo de una educación más integral y consciente de la importancia de las emociones en el aprendizaje. Finalmente, esta monografía busca profundizar en la conexión entre la inteligencia emocional y el desempeño de los educadores de primera infancia.

## Planteamiento del problema

A partir de la experiencia de quien realiza esta monografía que ha logrado durante 8 años tener contacto con docentes, familias y niños en el desarrollo de su labor en programas de primera infancia, tales como: Desarrollo infantil en medio familiar (DIMF) y Familia, Mujer e Infancia (FAMI), se ha evidenciado que, aunque hablar y leer de IE es importante para el desarrollo integral de los niños y niñas, aún falta que los educadores realmente conozcan qué es la inteligencia emocional, cómo la pueden desarrollar, abordar o trabajar. Este argumento se evidencia a partir de la forma en que los docentes resuelven las situaciones de la cotidianidad en cuanto al asertividad, el manejo de su vida personal y familiar y el desarrollo de sus labores, lo que muchas veces impide tener un adecuado desempeño en ayudar también a los niños, niñas y sus familias en su desarrollo integral, el cual es el propósito de los diferentes programas de primera infancia. Es importante desarrollar experiencias pedagógicas y diferentes propuestas en el que el niño fortalezca habilidades, conocer su entorno, cuerpo y aprender, pero se ha olvidado o dejado a un lado la importancia de transmitir por parte del docente, el ejemplo de cómo se puede tener un desarrollo emocional sano a partir de la Inteligencia Emocional.

La educación es un proceso integral que no solo busca el desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino también su formación emocional y social. (“Concepto de Educación Integral ¿Qué es? Definición y Significado”) En este contexto, la inteligencia emocional (IE) se ha reconocido como un factor clave que impacta significativamente en el ambiente educativo, la dinámica del aula y en última instancia en el éxito académico y personal no solo de los estudiantes y sus familias sino también de los docentes.

La inteligencia emocional (IE) ha cobrado relevancia en el ámbito educativo, especialmente en los educadores que trabajan con la primera infancia. Este interés surge de la creciente

evidencia que sugiere que la IE no solo afecta el bienestar emocional de los educadores, sino que también influye significativamente en su desempeño y en la creación de ambientes de aprendizaje efectivo. (Goleman, 1995; Salovey & Mayer, 1990).

## Justificación

### Delimitación del Problema

El profesor es un modelo adulto para seguir por sus alumnos, ya que son la figura que posee el conocimiento, pero también la forma ideal de ver, razonar y reaccionar ante la vida (“Revista: Inteligencia Emocional by itzelmag - Issuu”). El profesor sobre todo en los ciclos de enseñanza de primera infancia llega a asumir para el alumno el rol de padre/madre y será un modelo de inteligencia emocional insustituible, junto con la enseñanza de conocimientos teóricos y valores cívicos. (“El Docente como promotor de la inteligencia emocional del alumno”) Se debe tener en cuenta que una faceta que es fortalecida y compartida tanto por los padres de familia como por los docentes se encuentra en moldear y ajustar los procesos afectivos y emocionales de los niños y es por este motivo que tanto los padres de familia como docentes, deban desarrollar las habilidades blandas para así ser parte coherente de la educación de los menores.

La IE es fundamental en el entorno educativo, especialmente en el trabajo con niños de primera infancia, ya que permite a los educadores manejar adecuadamente sus propias emociones y las de los niños; cuando la IE no está presente, se generan diversos problemas que afectan el desarrollo emocional y social de los menores.

En cuanto a la observación que se ha realizado a los docentes con quien trabaja quien realiza esta monografía, se ha podido delimitar como situaciones de riesgo tres aspectos fundamentales:

1. **Dimensiones de la Inteligencia Emocional**, dentro de las que se destacan autoconciencia, autorregulación, empatía y habilidades sociales, y su relación con la práctica educativa (Mayer et al., 2004).
2. **Desempeño Docente** que se ha afectado en la forma como manejan el estrés diario de la profesión, resolución del conflicto y relacionamiento con los demás.

3. **Ambiente de Aprendizaje** el cual ha tenido resultados que en varias oportunidades no han fortalecido un ambiente emocionalmente seguro y positivo, limitando la resolución de conflictos, la cooperación entre los niños y el fomento de que dependen en gran medida de las habilidades emocionales de los educadores (Rogers, 2002).

### **Investigaciones Previas**

Investigaciones previas han abordado la relación entre la IE y el desempeño docente, sugiriendo que los educadores con alta IE tienden a tener mejores resultados en la gestión del aula y en la interacción con los estudiantes (Brackett et al., 2010). Sin embargo, muchos de estos estudios se han centrado en contextos más amplios o en niveles educativos superiores, dejando una brecha en el entendimiento de cómo la IE afecta específicamente a los educadores de primera infancia (Nathanson et al., 2016).

Este trabajo aporta a la literatura existente al centrar la atención en un contexto específico (la primera infancia) y al examinar de manera detallada cómo las competencias emocionales impactan no solo el desempeño de los educadores, sino también la calidad del ambiente de aprendizaje que crean para sus estudiantes.

La inteligencia emocional (IE) se ha convertido en un componente esencial dentro del ámbito educativo, el cual debería trabajar en la educación de la primera infancia, pues esta etapa es crucial para el desarrollo integral de los niños, donde las emociones juegan un papel fundamental en el aprendizaje y las interacciones sociales.

La pregunta problema que guía esta investigación ¿Cómo influye la inteligencia emocional en el desempeño y en el desarrollo de un ambiente de aprendizaje efectivo en los educadores que trabajan con primera infancia?, se fundamenta en la necesidad de entender la relación entre la IE de los educadores y la calidad del ambiente educativo que crean a través de la revisión de tres textos relevantes, se proporcionará un marco teórico que respalde la importancia de la IE en la práctica educativa.

En cuanto a la relevancia para el Desempeño Profesional, los educadores enfrentan desafíos emocionales y sociales diarios que impactan directamente en su desempeño y en el ambiente escolar. Según Daniel Goleman (1995), la inteligencia emocional en los profesionales,

particularmente en educadores, es esencial para manejar el estrés, resolver conflictos y fomentar un entorno positivo de aprendizaje; Goleman argumenta que el éxito en la enseñanza depende solo de las habilidades cognitivas o el conocimiento del contenido, sino de la capacidad del educador para interactuar eficazmente con estudiantes, colegas y padres, algo ligado a la inteligencia emocional.

Pablo Román (2007) destaca la importancia de la IE en la toma de decisiones pedagógicas, señalando que los educadores que desarrollan estas competencias están mejor equipados para enfrentar los retos que surgen en el aula, como la gestión del comportamiento estudiantil y la adaptación a las necesidades emocionales de sus alumnos, la IE, según Román, es una herramienta indispensable para la innovación pedagógica y la creación de un entorno de aprendizaje inclusivo y respetuoso.

La capacidad de los educadores para modelar y transmitir habilidades emocionales tiene un impacto significativo en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, Salovey y Mayer (1990) sostienen que la IE en los educadores no solo contribuye a su bienestar personal, sino que también influye directamente en el aprendizaje de los estudiantes un educador emocionalmente inteligente puede crear un entorno más empático y favorable, facilitando el proceso de aprendizaje y promoviendo un clima escolar positivo.

Howard Gardner (1983), con su teoría de las inteligencias múltiples, añade que la inteligencia interpersonal y la intrapersonal, ambas componentes de la IE son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los estudiantes, Gardner argumenta que los educadores que poseen una alta inteligencia emocional son capaces de reconocer y nutrir estas competencias en sus estudiantes, lo que resulta en un aprendizaje más holístico y en la formación de individuos emocionalmente competentes.

El desarrollo de la inteligencia emocional en los educadores no solo mejora su capacidad para manejar las presiones del entorno escolar, sino que también contribuye a su bienestar general y satisfacción profesional. Según Goleman (1995), los educadores que desarrollan una alta IE son menos propensos al agotamiento y al estrés, lo que a su vez mejora su capacidad para enseñar y conectar con sus estudiantes, el manejo efectivo de las emociones y el estrés es crucial para evitar el síndrome de burnout, que es común entre los profesionales de la educación.

Brackett y Katulak (2007) también destacan que la IE es un factor protector para los educadores, ya que les permite mantener un equilibrio emocional y una perspectiva positiva frente a las dificultades diarias, la IE actúa como un amortiguador contra el estrés, promoviendo la resiliencia y el autocuidado, lo que a largo plazo beneficia tanto al educador como a los estudiantes.

Dado el papel central de los educadores en el desarrollo emocional y académico de los estudiantes, esta monografía es muy importante para explorar cómo la inteligencia emocional puede cultivarse y aplicarse en el ámbito educativo, basándose en teorías y contribuciones de autores como Daniel Goleman, Pablo Román, Salovey y Mayer, y Howard Gardner, este estudio busca comprender el tema y ofrecer herramientas prácticas para mejorar el bienestar y la eficacia profesional de los educadores, al hacerlo, se pretende cerrar brechas en la investigación actual y ofrecer una visión más integrada del impacto de la inteligencia emocional en la educación.

## **Antecedentes teóricos**

Desde la antigüedad, los filósofos han discutido la relación entre la emoción y la razón, Aristóteles consideraba que las emociones podían regularse por la razón, precursor de la idea moderna de inteligencia emocional.

Durante el Renacimiento, filósofos como Descartes analizaron la dualidad entre mente y cuerpo, donde las emociones eran vistas como algo separado de la razón. Esto influyó en el pensamiento occidental durante siglos.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, William James y otros psicólogos comenzaron a estudiar las emociones científicamente. James propuso que las emociones eran el resultado de reacciones físicas a estímulos externos, lo que conectaba cuerpo y mente.

Sigmund Freud, en sus teorías psicoanalíticas, también reconoció la importancia de las emociones en la vida psíquica, aunque no usó el término "inteligencia emocional".

En la década de 1950, la psicología humanista, con figuras como Carl Rogers y Abraham Maslow, comenzó a enfatizar la importancia del autoconocimiento, la empatía y la autorrealización, estos conceptos son fundamentales para la inteligencia emocional. Maslow, en particular, incluyó el bienestar

emocional como una parte esencial de su jerarquía de necesidades, un componente esencial para el desarrollo de la IE.

El término inteligencia emocional fue popularizado por Daniel Goleman en su libro de 1995, *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Goleman sintetizó investigaciones previas y presentó la IE como una habilidad crucial para el éxito en la vida personal y profesional, sin embargo, antes de Goleman, Peter Salovey y John Mayer habían introducido el concepto en 1990, definiéndolo como la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones en uno mismo y en los demás.

A partir de los años 90, la inteligencia emocional comenzó a ser aplicada en la educación, considerando que los educadores con alta IE pueden manejar mejor el estrés, comunicar efectivamente y crear ambientes de aprendizaje más positivos, se han desarrollado programas educativos y entrenamientos para mejorar la inteligencia emocional de los docentes, basándose en la idea de que un maestro emocionalmente inteligente puede influir positivamente en el desarrollo emocional de sus alumnos.

La literatura sobre IE incluye contribuciones significativas de diversos autores que han explorado su relevancia en el contexto educativo, Extremera y Fernández-Berrocal (2004) destacan que desarrollar la IE en el profesorado no solo beneficia a los docentes, sino que tiene un efecto multiplicador en el desarrollo emocional de los niños. Los educadores que poseen alta IE son más capaces de identificar y atender las necesidades emocionales de sus estudiantes, lo que promueve un ambiente de aprendizaje más saludable y efectivo. Además, se puede considerar la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, que incluye la inteligencia interpersonal e intrapersonal como fundamentales para el aprendizaje, estas inteligencias están estrechamente relacionadas con la IE, sugiriendo que los educadores deben cultivar tanto su propia IE como la de sus estudiantes para facilitar un aprendizaje efectivo y significativo.

El impacto de la IE en los educadores es un aspecto crucial para entender cómo se puede lograr un ambiente de aprendizaje efectivo, Fernández-Martínez y Montero-García (2016) argumentan que la formación en IE desde la educación infantil proporciona a los educadores herramientas para gestionar sus propias emociones y responder adecuadamente a las

necesidades emocionales de sus estudiantes esto es particularmente relevante en la primera infancia, donde los niños están en una etapa crítica de desarrollo emocional y social.

La capacidad de un educador para modelar comportamientos emocionales adecuados influye en cómo los niños aprenden a gestionar sus propias emociones. Un docente emocionalmente inteligente puede crear un clima de aula positivo, donde se fomente la colaboración, el respeto y la confianza, esta relación se traduce en un aumento en el compromiso y el rendimiento de los estudiantes.

## MARCO TEÓRICO

### 1. INTELIGENCIA EMOCIONAL:

"La inteligencia emocional es una variable de la personalidad que describe la capacidad de percibir, entender y gestionar información emocional propia y ajena." ("Inteligencia emocional") El reconocimiento del papel que juega esta capacidad en los razonamientos y en la toma de decisiones complementa el modelo tradicional -basado únicamente en el cociente intelectual (IQ)- con la introducción de un cociente emocional (EQ). El concepto de inteligencia emocional deriva de los trabajos en psicología cognitiva de John Mayer y Peter Salovey, pero quien realmente popularizó el término, a costa de despojarlo de su densidad académica inicial, fue Daniel Goleman en su exitoso libro de 1995: Inteligencia emocional como una habilidad fundamental para el éxito en la vida personal y profesional, Goleman argumenta que las emociones juegan un papel crucial en cómo pensamos, nos comportamos y tomamos decisiones a través de su investigación, él destaca que la inteligencia emocional no solo se trata de la capacidad para manejar las emociones propias, sino también la habilidad para entender y gestionar las emociones de los demás.

## TEORÍAS Y MODELOS

### 1. Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner:

Aunque Gardner no se centró directamente en la inteligencia emocional, su teoría de las inteligencias múltiples (1983) incluye la inteligencia intrapersonal (conocimiento de uno mismo) e interpersonal (comprensión de los demás), que son componentes clave de la IE, este marco es útil para comprender cómo diferentes tipos de inteligencia influyen en la enseñanza.

## 2. Modelo de Salovey y Mayer (1990):

Este modelo conceptualiza la inteligencia emocional en cuatro dimensiones: percepción emocional, facilitación emocional del pensamiento, comprensión y regulación emocionales, este enfoque es fundamental para entender cómo los educadores pueden usar sus emociones y las de los estudiantes para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## 3. Modelo de Competencia de Goleman (1995):

Goleman propuso un modelo de cinco competencias clave de la IE: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, estas competencias son esenciales para los educadores, ya que afectan directamente su capacidad para gestionar el aula, desarrollar relaciones con los estudiantes y promover un clima educativo positivo.

## 4. Teoría del Procesamiento Emocional:

Esta teoría sugiere que las emociones influyen en la cognición y en la toma de decisiones, en el contexto educativo, los docentes deben ser conscientes de cómo sus propias emociones afectan su toma de decisiones pedagógicas y su interacción con los estudiantes, la capacidad de procesar emociones de manera efectiva permite a los educadores responder de manera adecuada a las necesidades emocionales de sus alumnos.

## 5. Teoría del Aprendizaje Socioemocional:

Esta teoría se enfoca en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales en el contexto educativo basándose en la idea de que el aprendizaje emocional es tan importante como el aprendizaje académico, en este contexto, los educadores juegan un papel crucial en el desarrollo de la IE de los estudiantes, mediante la modelación de comportamientos emocionalmente inteligentes y la enseñanza explícita de habilidades socioemocionales.

## 6. Teoría del Bienestar Subjetivo en la Educación:

Relacionada con la inteligencia emocional, esta teoría explora cómo el bienestar emocional de los educadores impacta en su desempeño y en el ambiente educativo, un educador con alto bienestar emocional puede crear un entorno más positivo y productivo para el aprendizaje, esta teoría subraya la importancia del autocuidado y la regulación emocional para los educadores.

## 2. EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA

La atención y educación de la Primera Infancia sustentan la supervivencia, el crecimiento, el desarrollo y el aprendizaje de los niños y niñas incluyendo aspectos como salud, nutrición, higiene y el desarrollo cognitivo, social, físico y afectivo desde su nacimiento hasta su ingreso en la escuela primaria en contextos formales, no formales e informales (*Ancheta, 2010, p.2*).

Durante la primera infancia, el cerebro de los niños está en pleno desarrollo, y las experiencias emocionales que viven influyen profundamente en su capacidad para regular sus emociones a lo largo de su vida, las interacciones tempranas con los cuidadores (padres, educadores, etc.) son cruciales para el desarrollo de habilidades emocionales como el autoconocimiento, la empatía, la autorregulación y las relaciones interpersonales. La educación en esta etapa no solo se centra en la transmisión de conocimientos académicos, sino también en el desarrollo integral de los niños, lo que incluye su bienestar emocional, social y físico, los programas de educación en la primera infancia deben enfocarse en:

- Desarrollo cognitivo: Fomentando habilidades como el lenguaje, la resolución de problemas y el pensamiento crítico a través de actividades lúdicas y exploratorias.
- Desarrollo social: Ayudando a los niños a aprender a compartir, cooperar, interactuar con otros y desarrollar habilidades de empatía.
- Desarrollo emocional: Brindando apoyo para que los niños reconozcan, gestionen y expresen sus emociones de manera saludable.
- Desarrollo físico: Fomentando la motricidad gruesa y fina, la coordinación y la conciencia corporal.

## 3. AMBIENTES DE APRENDIZAJE

"En su sentido más genérico, los ambientes de aprendizaje son todos los escenarios en donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje." ("Ambientes de aprendizaje: qué son, tipos, y características")

"Estos espacios son construidos con la finalidad de crear un ambiente adecuado para que los estudiantes puedan establecer una relación idónea entre ellos y el docente, elaborándose para favorecer intencionalmente las situaciones de aprendizaje organizando activamente los recursos didácticos, el tiempo y las interacciones que se dan en ellos." ("4 Tipos de Ambientes de Aprendizaje - MiDiplomado.com")

Un buen ambiente de aprendizaje en la primera infancia debe estar diseñado para proporcionar a los niños la oportunidad de experimentar el aprendizaje a través del juego, la exploración autónoma y las interacciones positivas con adultos y otros niños, debe ser un espacio que fomente tanto el desarrollo cognitivo como el desarrollo emocional esto es especialmente importante en los primeros años, ya que los ambientes enriquecidos emocionalmente impactan directamente en el bienestar y el aprendizaje de los niños.

#### **Características de un ambiente de aprendizaje en la primera infancia:**

- Seguridad emocional: El niño debe sentirse seguro para explorar y expresar sus emociones sin temor al castigo o al rechazo. Este ambiente de seguridad es la base para desarrollar la confianza y la autonomía.
- Estímulos sensoriales y cognitivos: Los espacios deben ser ricos en estímulos que favorezcan la curiosidad y el aprendizaje activo, esto incluye una variedad de materiales que estimulen la creatividad, el lenguaje, la resolución de problemas y la motricidad fina y gruesa.
- Relaciones afectivas y de apoyo: Un ambiente de aprendizaje en la primera infancia debe ser un lugar donde los niños reciban apoyo emocional, donde los educadores modelen comportamientos de respeto, empatía y resolución de conflictos, y donde se fomente el establecimiento de vínculos afectivos positivos entre los niños y los adultos.
- Flexibilidad y autonomía: Los ambientes de aprendizaje deben permitir a los niños la posibilidad de tomar decisiones sobre su aprendizaje, eligiendo actividades y explorando a su propio ritmo, esto también les permite practicar la autogestión emocional, un componente clave de la inteligencia emocional.
- Diversidad e inclusión: Un ambiente de aprendizaje debe ser inclusivo, permitiendo que los niños de diferentes orígenes, culturas y capacidades tengan las mismas oportunidades de participar y aprender.

## Objetivos

### Objetivo General

Determinar la inteligencia emocional de los docentes y cómo esta influye en la creación de ambientes de aprendizaje para el adecuado desarrollo de los niños de primera infancia mediante el estudio de diferentes autores y sus aportes

### Objetivos Específicos

1. Revisar la literatura existente sobre inteligencia emocional, destacando las definiciones, teorías y enfoques de los principales autores en el tema.

2. Comparar las contribuciones de diferentes autores respecto al desarrollo de la inteligencia emocional enfocado en educadores de primera infancia, subrayando sus similitudes, diferencias y relevancia en la formación de educadores.

Determinar el impacto de la inteligencia emocional en la práctica pedagógica, identificando cómo influye en la gestión del aula, la relación con los estudiantes y la resolución de conflictos.

## Diseño Metodológico

La inteligencia emocional (IE) se ha destacado como un constructo fundamental que influye no solo en el desarrollo personal de los educadores, sino también en su desempeño y en la creación de ambientes de aprendizaje efectivos (Goleman, 1995). Es así como este estudio propone investigar cómo la IE impacta en la labor de los educadores que trabajan con la primera infancia, en un contexto donde las habilidades emocionales son cruciales para fomentar un aprendizaje positivo y colaborativo.

Teniendo en cuenta la pregunta principal que guía esta investigación: ¿Cómo influye la inteligencia emocional en el desempeño y en el desarrollo de un ambiente de aprendizaje efectivo de los educadores que trabajan con la primera infancia?, se empleará la metodología de análisis documental. "Según Fidias Arias (2006), "la investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, críticas e interpretación de datos secundarios,

es decir los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas". ("La Investigación Documental 4fca298498 f52c886b014c1fc955ab12") Esta metodología permitirá analizar la influencia de la inteligencia emocional en la práctica educativa, mediante el estudio de diferentes autores y sus aportes, con el fin de identificar estrategias que contribuyan al desarrollo emocional y profesional de los educadores a partir de la pregunta problema, el diseño metodológico incluye la revisión exhaustiva de fuentes académicas relevantes que se centran en la relación entre la IE y la educación en la primera infancia.

Para fines propios de la monografía, se tendrán en cuenta las técnicas de recolección de la información a partir de los criterios de inclusión y exclusión, procedimiento y fases de estudio.

### **Línea de investigación**

Comportamiento, Cognición y Desarrollo Humano

### **Tipo de investigación**

El enfoque cualitativo se justifica en la necesidad de comprender en profundidad las experiencias y percepciones de los educadores, permitiendo un análisis rico y matizado de cómo la IE puede moldear las dinámicas en el aula (*Patton, 2002*) este tipo de investigación no busca generalizar, sino explorar y dar voz a los seleccionados, lo que la convierte en un método ideal para abordar la complejidad del fenómeno estudiado

### **Metodología**

La monografía se realizará a partir de la metodología de análisis documental teniendo en cuenta la Selección de documentos los cuales serán objeto de análisis. Esto puede incluir materiales primarios (como textos originales o archivos) o secundarios (como resúmenes, análisis previos o interpretaciones de otros autores). Así mismo se realizará la extracción de datos, ideas y concepto relevantes: A partir de los documentos seleccionados, que pueden ayudar a responder las preguntas de investigación. Este proceso puede incluir subrayados, anotaciones y resúmenes. Acto seguido se hará el análisis cualitativo ya que se centrará en el

contenido, el contexto y los significados de la inteligencia emocional en los docentes y de allí se hará la interpretación de los datos extraídos que hacen parte del marco teórico y contextual de la monografía.

## Técnicas de recolección de información

La recolección de datos se centrará en la revisión de documentos científicos y académicos relevantes sobre la IE en la educación. También se analizarán estudios de caso que aborden la implementación de la IE en entornos educativos.

Para garantizar la calidad y relevancia de los textos analizados, se han establecido los siguientes criterios de inclusión y exclusión, con base en las características de las investigaciones revisadas y los cuales se expondrán a continuación

### 1.1. Criterios de Inclusión:

- a. **Año de publicación:** Se seleccionarán artículos y textos publicados a partir del año 2000 en adelante, esto asegura que las investigaciones sean recientes y se alineen con los enfoques contemporáneos en la formación docente y la inteligencia emocional.
- b. **Autores:** Se incluirán trabajos de autores reconocidos en el campo de la IE y la educación, como Rafael Bisquerra, Pablo Fernández-Berrocal y autores cuyos aportes sean ampliamente referenciados en estudios sobre la inteligencia emocional.
- c. **Tipo de investigación:** Se priorizarán estudios empíricos y revisiones teóricas que aborden la relación entre la IE y el desempeño docente, así como la creación de ambientes de aprendizaje en la primera infancia.
- d. **Modelo teórico:** Se incluirán textos que utilicen modelos teóricos reconocidos sobre la IE, como los propuestos por Mayer y Salovey (1997) y que relacionen estos modelos con el contexto educativo.
- e. **Idioma:** Solo se incluirán textos en español pueden ser también traducidos de inglés, para facilitar su comprensión y relevancia en contextos educativos hispanohablantes.

- f. **Relevancia temática:** Los textos seleccionados deben enfocarse específicamente en la aplicación de la IE en el ámbito educativo y, preferiblemente, en el contexto de la primera infancia o la formación docente.

### 1.2 Criterios de Exclusión:

- a. **Año de publicación anterior a 2000:** Los estudios más antiguos se excluirán, a menos que sean referencias clásicas indispensables en el campo de la inteligencia emocional o la educación.
- b. **Autores poco referenciados:** Se excluirán investigaciones cuyos autores no tengan una trayectoria consolidada en el campo de estudio.
- c. **Enfoques no relacionados con la educación:** Se excluirán trabajos que, aunque aborden la inteligencia emocional, no establezcan una conexión clara con el ámbito educativo o el trabajo con la primera infancia.

Así mismo, para llevar a cabo la recolección de la información, se tendrán en cuenta la búsqueda de fuentes a través de bases de datos académicas como Google académico y fuente de datos de la universidad donde se utilizarán palabras clave como "inteligencia emocional", "educadores de primera infancia", "desempeño docente", "ambiente de aprendizaje", y "formación docente", se filtrarán los resultados de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión previamente mencionados.

### Técnicas de análisis de información

El análisis de contenido será la técnica principal, mediante la cual se identificarán patrones, categorías y temas comunes en la literatura revisada. Se buscará correlacionar estos hallazgos con la práctica educativa en la primera infancia. Para tal fin, se hará la **Revisión y Selección de Textos:** A partir de los textos identificados en la búsqueda, se hará una preselección de aquellos que cumplan con los criterios de inclusión, los textos serán revisados en su totalidad para asegurar que proporcionen información relevante y que sus conclusiones se relacionen con la pregunta de investigación.

Una vez se tenga la revisión exhaustiva de estudios previos sobre inteligencia emocional en el ámbito educativo, particularmente en la educación infantil la cual implicará la búsqueda en

bases de datos académicas de la universidad y Google académico, utilizando palabras clave como "inteligencia emocional", "educadores", "primera infancia" y "ambiente de aprendizaje". Se analizarán tres textos clave que abordan la inteligencia emocional (IE) en el ámbito educativo y su impacto en el desempeño de los educadores, así como en la creación de ambientes de aprendizaje efectivos, especialmente en la primera infancia. Esta revisión se realizará a partir de la pregunta problema **¿Cómo influye la inteligencia emocional en el desempeño y en el desarrollo de un ambiente de aprendizaje efectivo de los educadores que trabajan con la primera infancia?**

Teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, los siguientes textos han sido seleccionados para el análisis:

**a. Lasaosa Claver, Olaya (2023):** "La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar: Un enfoque hacia la comprensión emocional", este trabajo resalta la importancia de desarrollar la IE en la educación infantil, basándose en el modelo teórico del "Universo de Emociones" de Punset y Bisquerra, lo cual lo convierte en un estudio relevante para esta monografía.

**b. Fernández-Martínez, A. M., & Montero-García, I. (2016):** "Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil", el artículo destaca cómo la IE fomenta el desarrollo integral de los niños, enfocándose en la etapa inicial de la educación infantil.

**c. Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004):** "La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado", este estudio examina cómo la IE mejora el ambiente educativo y el bienestar de los docentes, lo que lo hace fundamental para el análisis.

El análisis tendrá en cuenta los principales aportes de cada uno de los documentos con respecto a la pregunta de investigación, se extraerán las ideas más relevantes sobre cómo la IE influye en el desempeño docente y en la creación de un ambiente de aprendizaje efectivo

### **Consideraciones éticas**

Durante el desarrollo del estudio, se tendrán en cuenta los siguientes principios éticos:

- **Integridad:** Se garantizará que toda la información sea representada de manera precisa y honesta, reconociendo las contribuciones de los autores de los documentos revisados.
- **Transparencia:** Se informará claramente sobre los métodos utilizados para la selección y análisis de la literatura, asegurando la replicabilidad del estudio.
- **Respeto a las Fuentes:** Se citarán adecuadamente todas las fuentes consultadas, siguiendo las normas de citación adecuadas (APA, 7ª edición).
- **Derechos de autor:** Se respetarán los derechos de autor y se garantizará la correcta citación de todas las fuentes utilizadas.

## Resultados y análisis

El presente análisis se basa en la revisión de los textos mencionados anteriormente sobre la inteligencia emocional (IE) y su influencia en el desempeño de los educadores y el desarrollo de un ambiente de aprendizaje efectivo en la primera infancia, Así mismo, este estudio abarca las contribuciones de Lasaosa Claver y Olaya (2023), Fernández-Martínez y Montero-García (2016), y Extremera y Fernández-Berrocal (2004). Los hallazgos resaltan la relevancia de la IE en la educación infantil, ofreciendo un marco para comprender cómo estas habilidades emocionales impactan la práctica docente y el desarrollo integral de los niños.

### Análisis

#### ***"La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar: Un enfoque hacia la comprensión emocional" (Lasaosa Claver, 2023)***

El trabajo de Lasaosa Claver (2023) presenta un enfoque que conecta la inteligencia emocional con el rendimiento escolar, señalando la relevancia de desarrollar competencias emocionales desde la educación infantil, este estudio fundamenta su análisis en el modelo teórico del *Universo de Emociones* de Punset y Bisquerra según el autor, un educador emocionalmente inteligente puede gestionar sus propias emociones y las de sus estudiantes, creando un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, este proceso es esencial en la primera infancia, una etapa donde los niños están formando sus primeras relaciones sociales y emocionales.

El texto subraya que los educadores que desarrollan su IE pueden empatizar más profundamente con sus alumnos, lo que contribuye a una comunicación más efectiva y a una mejor resolución de conflictos. Estas capacidades, según Lasasosa Claver, no solo fomentan un ambiente de aprendizaje más armonioso, sino que también tienen un impacto directo en la motivación y el rendimiento de los estudiantes. De este modo, la IE se convierte en una herramienta no solo para la gestión emocional del educador, sino también como un medio para mejorar las experiencias educativas de los niños.

Uno de los puntos clave del estudio es la relación entre la IE del educador y la capacidad del niño para gestionar sus propias emociones, lo que impacta en su aprendizaje, el trabajo de Lasasosa Claver (2023) concluye que es esencial que los docentes reciban formación en inteligencia emocional para crear ambientes de aprendizaje efectivos y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes desde una edad temprana destacando la importancia de que la IE se incluya en los programas de formación docente, subrayando que su ausencia puede llevar a ambientes de aprendizaje tensos y poco efectivos.

***"Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil" (Fernández-Martínez & Montero-García, 2016) ("Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la ...")***

El segundo texto, escrito por Fernández-Martínez y Montero-García (2016), analiza la necesidad de integrar la inteligencia emocional en la educación infantil. Los autores sostienen que la IE es crucial para el desarrollo integral de los niños, ya que les permite reconocer, expresar y gestionar sus emociones, siendo estas habilidades esenciales no solo para el bienestar emocional de los niños, sino también para su desarrollo social y académico.

Fernández-Martínez y Montero-García (2016) destacan que el desarrollo de la IE en los niños durante la educación infantil es fundamental para fomentar habilidades como la empatía y la resolución de conflictos según los autores, los educadores tienen la responsabilidad de guiar a los niños en este proceso, ayudándoles a adquirir competencias emocionales que serán cruciales para su éxito futuro de este modo, los educadores no solo enseñan contenido académico, sino que también desempeñan un papel clave en el desarrollo emocional y social de los niños.

Los autores también mencionan que los programas educativos deberían integrar componentes emocionales, diseñados para mejorar la IE tanto en los docentes como en los estudiantes. Esto puede lograrse a través de actividades centradas en la expresión de emociones, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo, en este sentido los educadores no solo necesitan desarrollar sus propias competencias emocionales, sino también aprender a enseñar estas habilidades a sus estudiantes; el estudio concluye que un ambiente de aprendizaje emocionalmente inteligente promueve una mayor cooperación, motivación y bienestar general en los niños, lo cual mejora su rendimiento y su actitud hacia el aprendizaje.

***"La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado" (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004)***

En el artículo de Extremera y Fernández-Berrocal (2004), se explora la importancia de la IE en la profesión docente y se argumenta que los maestros con mayores competencias emocionales no solo manejan mejor sus propias emociones, sino que también son más efectivos al gestionar las emociones de sus estudiantes, este estudio resalta que el manejo adecuado de las emociones en el aula contribuye a un ambiente educativo más positivo, donde los estudiantes se sienten más motivados y seguros para aprender.

Los autores subrayan que la formación en IE es clave para el bienestar tanto de los docentes como de los estudiantes en el caso de los educadores, el desarrollo de competencias emocionales les permite manejar mejor el estrés y los desafíos del trabajo diario en el aula esto, a su vez, mejora su satisfacción laboral y su desempeño general cuando los docentes pueden gestionar sus emociones de manera efectiva, también pueden ayudar a sus estudiantes a hacer lo mismo, reduciendo los conflictos y mejorando el ambiente en el aula.

Extremera y Fernández-Berrocal (2004) también destacan la necesidad de incluir la inteligencia emocional en los programas de formación docente argumentando que aunque tradicionalmente se ha prestado más atención al desarrollo de habilidades cognitivas en los docentes, la IE es igualmente crucial para el éxito en el aula, los docentes que desarrollan su inteligencia emocional pueden crear ambientes de aprendizaje más efectivos, donde los estudiantes no solo aprenden contenido académico, sino también cómo gestionar sus emociones y relaciones interpersonales.

### **Análisis comparativo de las tres fuentes de información**

Los tres textos revisados coinciden en la importancia fundamental de la inteligencia emocional en la labor docente especialmente en el contexto de la primera infancia. Lasaosa Claver (2023) y Fernández-Martínez y Montero-García (2016) dicen que los educadores emocionalmente inteligentes no solo gestionan mejor sus propias emociones, sino que también facilitan un ambiente de aprendizaje donde los niños se sienten seguros y motivados, lo cual impacta directamente en su rendimiento y desarrollo emocional. También encontramos como Extremera y Fernández-Berrocal (2004) refuerzan esta idea al destacar que la inteligencia emocional es una competencia clave que debería ser parte integral de la formación docente pues sin esta formación los educadores pueden encontrarse menos preparados para gestionar el estrés y las demandas emocionales de la enseñanza lo que puede llegar a afectar negativamente tanto a su bienestar como al de sus estudiantes, en conjunto, estos textos ofrecen una visión clara de cómo la inteligencia emocional influye en el desempeño de los educadores y en la creación de un ambiente de aprendizaje efectivo, subrayando la necesidad de incluir la IE en la formación docente y en las dinámicas del aula desde la primera infancia.

La IE como parte del crecimiento integral del docente impacta directamente en su capacidad para gestionar sus propias emociones y por ende en cómo se desempeña y relaciona con su entorno, esto incluye su interacción con estudiantes, compañeros de trabajo e incluso en sus relaciones sociales y familiares, un docente con alta IE puede establecer relaciones positivas y efectivas con los demás favoreciendo un ambiente de escucha y comunicación asertiva, respetando opiniones y dando a conocer las propias contribuyendo a un clima de respeto mutuo y de cooperación, esto también lleva a crear un ambiente emocionalmente seguro y saludable partiendo de la comprensión de las necesidades emocionales de los niños y niñas, promoviendo actividades que favorezcan el desarrollo de habilidades blandas (como la empatía, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo) y mostrando cómo estas habilidades contribuyen al desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes así es como el docente facilita no solo el aprendizaje académico sino también el crecimiento emocional de los alumnos lo cual ayuda a su bienestar integral.

Para fomentar este bienestar, es necesario tener en cuenta las necesidades humanas fundamentales. según la teoría de Abraham Maslow, estas necesidades deben satisfacerse de manera jerárquica, comenzando por las más básicas y avanzando hacia las más complejas, Maslow propuso que las personas tienen un deseo innato de autorrealizarse y que cuentan con

la capacidad para alcanzar sus metas de manera autónoma esto siempre y cuando se encuentren en un ambiente que favorezca su desarrollo, la jerarquía de necesidades de Maslow incluye, en orden de prioridad: necesidades fisiológicas, de seguridad, de afiliación, de reconocimiento y, finalmente, de autorrealización (Maslow, 1943).

La aplicación de esta teoría en el ámbito educativo puede tener un impacto positivo directo en las aulas de aprendizaje cuando los docentes comprenden qué necesidades son fundamentales para ellos mismos y para sus estudiantes y cómo las pueden satisfacer de manera equilibrada, pueden crear un entorno en el que tanto el bienestar personal como el colectivo sean promovidos, al reconocer las propias necesidades emocionales y trabajar en su satisfacción, los docentes no solo mejoran su capacidad de gestionar el aula, sino que también pueden ser modelos a seguir para sus estudiantes en términos de manejo emocional y crecimiento personal.

La IE en el docente puede ser modelo de regulación emocional para los estudiantes, tal como lo describe Daniel Goleman, en donde en su obra Inteligencia Emocional (1995), destaca que las personas con alta IE son capaces de reconocer, comprender y regular sus propias emociones, lo cual es crucial para mantener un comportamiento equilibrado y positivo en situaciones estresantes o desafiantes. Es así que, si el docente cultiva su propia IE, actúa como un modelo de autorregulación emocional para los estudiantes. El autor subraya que, al manejar adecuadamente sus emociones, un docente puede promover un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes también aprenden a reconocer sus emociones y a controlar sus reacciones impulsivas, favoreciendo la toma de decisiones más reflexivas y constructivas. Esto no solo mejora la interacción en el aula, sino que también fortalece las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

Si el docente fortalece su IE, puede apoyar en la creación de ambientes de aprendizaje adecuados: Los docentes emocionalmente competentes no solo gestionan las emociones propias, sino que también promueven la regulación emocional entre los niños, ayudándoles a manejar sus emociones en situaciones de conflicto, según Daniel Goleman (1995), los docentes emocionalmente competentes poseen la habilidad de reconocer, comprender y regular sus emociones, lo que les permite manejar situaciones de conflicto con calma y empatía este control emocional no solo beneficia al docente, sino que también actúa como un modelo para los

estudiantes, quienes aprenden a manejar sus propias emociones a través de la observación y el ejemplo.

Se logra establecer de manera integral y compartida los autos (autoconcepto, autoestima, autoconfianza) llegando al fortalecimiento de habilidades para la vida como comunicación asertiva, resolución de problemas y manejo del conflicto y pensamiento crítico según Viktor Frankl, psicoterapeuta y creador de la logoterapia, la búsqueda de un sentido de vida y la capacidad de tomar decisiones conscientes, incluso en situaciones de sufrimiento o conflicto, son fundamentales para el bienestar emocional, Frankl sostiene que el sentido y propósito en la vida se logran a través de la autodeterminación y el pensamiento crítico, lo cual resalta la importancia de la autoconciencia en el proceso de crecimiento personal, es así que cuando un docente trabaja en el fortalecimiento de su autoconcepto, autoestima y autoconfianza, estará mejor preparado para gestionar sus emociones y desarrollar una comunicación asertiva, este proceso de autoconocimiento permite al docente ser más reflexivo sobre sus reacciones y emociones, lo cual es esencial para enseñar habilidades de resolución de problemas y manejo del conflicto a los estudiantes.

Frankl también argumenta que la capacidad de enfrentar adversidades con una actitud positiva y constructiva, basándose en una visión de sentido y propósito, permite a las personas superar situaciones difíciles, en este caso para los docentes este enfoque es crucial, ya que no solo deben gestionar sus propias emociones, sino también transmitir a los estudiantes cómo enfrentar y gestionar sus emociones en situaciones de conflicto, manteniendo la calma, empatía y respeto.

Además, en su modelo de IE, Goleman resalta que cuando los docentes desarrollan su inteligencia emocional, y particularmente sus habilidades de autoconocimiento y autogestión, pueden fortalecer sus habilidades para la vida, tales como la comunicación asertiva, la resolución de problemas, el manejo de conflictos y el pensamiento crítico, esto se convierte en un modelo a seguir para los estudiantes, quienes aprenden a aplicar estas competencias en sus propias vidas.

## Resultados

Los resultados que se pueden evidenciar a partir de la verificación de las fuentes documentales seleccionadas para el desarrollo de esta monografía se centran en una variedad de hallazgos los cuales pretenden ser abordados a continuación:

### 1. Comprensión del Constructo de la Inteligencia Emocional

En cuanto a la identificación de lo que es la inteligencia emocional se puede concluir que es la capacidad de percibir, evaluar y gestionar las emociones, tanto en sí como en los demás; este constructo incluye componentes esenciales como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía, y las habilidades sociales (Goleman, 1995), siendo cada elemento crucial en la interacción diaria en el aula, donde las emociones pueden influir en la dinámica de aprendizaje. Lasaosa Claver y Olaya (2023) enfatizan que la IE no solo se trata de habilidades intrapersonales, sino que su manifestación en el entorno educativo puede ser un catalizador para el rendimiento académico, la capacidad de los educadores para manejar sus propias emociones y las de sus alumnos se traduce en un ambiente más receptivo y menos conflictivo y esto hace que su desarrollo integral tenga impacto en la calidad educativa.

En el momento en que los docentes logren comprender que es relevante mejorar su bienestar integral a partir del manejo y gestión de las emociones tanto propias como de los demás, podrá ser agente en el desarrollo y mejoramiento continuo de los procesos emocionales, cognitivos y comportamentales de los demás.

### 2. Influencia de la Inteligencia Emocional en el Desempeño Docente

Los estudios revisados indican que los educadores con alta IE muestran un desempeño superior en sus funciones, según Extremera y Fernández-Berrocal (2004), estos docentes pueden gestionar mejor ante las situaciones de estrés y conflicto en el aula, reduciendo la ansiedad tanto para ellos como para los estudiantes, una de las habilidades para manejar las emociones en situaciones desafiantes es que les permite mantener la calma y proporcionar una guía más efectiva a sus alumnos, además Fernández-Martínez y Montero-García (2016) indican que los educadores emocionalmente inteligentes suelen utilizar estrategias pedagógicas que promueven un aprendizaje activo y participativo incluyendo el uso de métodos como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo en equipo por medio de los cuales los estudiantes

pueden desarrollar habilidades sociales y emocionales en un entorno seguro y estimulante, en la interacción con los estudiantes la investigación resalta que la IE permite a los educadores conectar mejor con sus alumnos pues aquellos que demuestran empatía son capaces de entender y responder a las necesidades emocionales de los estudiantes, lo que se traduce en un aumento del compromiso y la motivación siendo esto especialmente relevante en la primera infancia, donde los niños y niñas aún están desarrollando su capacidad para expresar y regular sus emociones y la atención a estas necesidades emocionales fomenta un sentido de pertenencia y seguridad en el aula, siendo estos elementos son fundamentales para un aprendizaje efectivo.

### **3. Desarrollo de un Ambiente de Aprendizaje Efectivo**

Según Lasaosa Claver y Olaya (2023), los educadores que gestionan adecuadamente sus emociones pueden establecer un ambiente donde las emociones de los estudiantes son valoradas y atendidas, esto resulta en una atmósfera de confianza y respeto, donde los estudiantes se sienten libres para participar y explorar es por ello que, como resultado obtenido, en el momento de fortalecer la inteligencia emocional en los docentes, los climas emocionales positivos serán cruciales para el desarrollo de competencias socioemocionales en los niños, creando así ambientes de apoyo emocional los cuales pueden permitir el desarrollo de habilidades como la empatía, la resolución de conflictos y la colaboración, preparándolos no solo para el éxito académico, sino también para su vida personal y social.

Los hallazgos sugieren que un ambiente emocionalmente seguro no solo mejora la dinámica del aula, sino que también se correlaciona con un mejor rendimiento académico pues al sentirse valorados y comprendidos, los estudiantes están más dispuestos a participar en actividades de aprendizaje teniendo un aumento de la motivación intrínseca, esta motivación a su vez está relacionada con el deseo de aprender y el desarrollo de una actitud positiva hacia la educación.

### **4. Recomendaciones para la Formación Docente en Inteligencia Emocional**

A partir de la generación de esta monografía, se recomienda que las instituciones educativas integren programas de formación en IE en los currículos de formación docente la cual debería incluir no solo la teoría detrás de la IE sino también prácticas que permitan a los educadores

desarrollar sus habilidades emocionales. Los talleres interactivos y las simulaciones de aula pueden ser herramientas efectivas para este propósito (Fernández-Martínez & Montero-García, 2016).

En cuanto a las evaluaciones y prácticas reflexivas son fundamentales establecer diferentes mecanismos de evaluación y reflexión continua sobre el uso de la IE en la práctica docente, esto no solo permite a los educadores identificar áreas de mejora, sino que también fomenta una cultura de aprendizaje continuo, también la retroalimentación entre pares y la autoevaluación son estrategias efectivas para este proceso, ayudando a los educadores a ajustar sus enfoques y prácticas en función de sus experiencias y las respuestas de sus alumnos.

Los resultados de esta revisión resaltan la importancia de la inteligencia emocional en la educación de la primera infancia la capacidad de los educadores para gestionar sus propias emociones y las de sus estudiantes no solo mejora su desempeño, sino que también crea un ambiente de aprendizaje positivo y efectivo es importante resaltar que la IE emerge como una competencia esencial que debe ser cultivada en la formación docente, contribuyendo así al desarrollo integral de los niños y niñas y al éxito académico en el aula.

## Conclusiones

La inteligencia emocional es un componente esencial en el desempeño de los educadores de primera infancia, su desarrollo contribuye a la creación de entornos de aprendizaje más efectivos, mejorando tanto el bienestar de los docentes como el de los niños a su cargo, las estrategias identificadas pueden servir como herramientas clave para fortalecer la práctica educativa y el desarrollo emocional de los profesionales, uno de los aspectos que limita la evidencia incluida en esta revisión es la falta de estudios longitudinales amplios que permitan observar los efectos a largo plazo de las intervenciones educativas en la primera infancia, aunque se han encontrado numerosos estudios que demuestran los beneficios inmediatos de la educación emocional y social en los primeros años de vida, los datos sobre los impactos duraderos en la vida adulta siguen siendo limitados, la mayoría de los estudios revisados se enfocan en resultados a corto plazo, como mejoras en el comportamiento y el rendimiento

académico de los niños, sin una evaluación exhaustiva de cómo estos efectos se mantienen o evolucionan con el tiempo, la falta de datos longitudinales robustos sobre los efectos de la educación temprana limita la comprensión de su impacto a largo plazo en el desarrollo de los niños.

La evidencia presentada en los estudios revisados está limitada por la heterogeneidad de los contextos en los que se lleva a cabo la investigación los programas de educación en la primera infancia y las metodologías de enseñanza varían significativamente entre diferentes países, culturas y sistemas educativos, esta diversidad de contextos puede afectar la generalización de los resultados obtenidos en algunos estudios a otros entornos por ejemplo, los estudios realizados en países con sistemas educativos altamente estructurados pueden no ser aplicables a contextos en los que la educación infantil se enfrenta a limitaciones de recursos o donde las normas culturales sobre la crianza y la educación son diferentes, de este modo la diversidad de contextos educativos plantean un desafío para la comparación de resultados y su aplicabilidad universal.

Otro factor que limita los hallazgos de la revisión son los procesos de revisión utilizados en muchos de los estudios analizados, el diseño de la investigación no incluye grupos de control adecuados o muestra sesgada, algunos estudios se basan en muestras pequeñas o específicas que no representan de manera efectiva la diversidad de niños que participan en programas educativos en la primera infancia esto puede llevar a sesgos en los resultados, ya que los efectos observados podrían no ser generalizables a toda la población infantil además, en algunos casos, la falta de estandarización en las herramientas de medición de los resultados emocionales, sociales y cognitivos de los niños dificulta la comparación de los datos entre distintos estudios, lo que limita la fuerza de las conclusiones.

En cuanto a las implicaciones de los resultados para la práctica educativa, los hallazgos subrayan la necesidad de un enfoque integral que combine el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños y niñas, los educadores de primera infancia deben ser conscientes de la importancia de su propio desarrollo emocional y de cómo sus habilidades de manejo emocional influyen directamente en el ambiente de aprendizaje, la implementación de programas de formación continua en inteligencia emocional para los educadores debería ser una prioridad, ya que este tipo de formación no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que también favorece un entorno educativo seguro y estimulante para los niños, los resultados sugieren que

los programas de educación temprana deben ser inclusivos y adaptativos, teniendo en cuenta las diversas necesidades y características de cada niño, así como el contexto social y cultural en el que se encuentran.

Desde una perspectiva política, los resultados de la revisión destacan la importancia de priorizar la educación en la primera infancia en las agendas educativas nacionales e internacionales, las políticas públicas deben promover el acceso universal a la educación infantil de calidad, especialmente en contextos de vulnerabilidad, la inversión en este tipo de programas no solo tiene beneficios inmediatos en términos de desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en los niños, sino que también contribuye a la reducción de desigualdades sociales a largo plazo, sin embargo para que estas políticas sean efectivas, es fundamental que se destinen los recursos adecuados y que se realicen evaluaciones periódicas para garantizar la calidad y la equidad de los programas educativos en la primera infancia.

Las futuras investigaciones deben centrarse en la creación de estudios más amplios y longitudinales que permitan evaluar el impacto a largo plazo de los programas de educación temprana la investigación debe incluir muestras más representativas que reflejen la diversidad de contextos socioeconómicos y culturales en los que los niños crecen, sería importante desarrollar metodologías estandarizadas para medir el impacto emocional y social de la educación en la primera infancia, lo que facilitaría la comparación de resultados y la formulación de conclusiones más generales la investigación también debería explorar cómo la integración de la educación emocional en los programas educativos puede ser más eficaz y sostenible a lo largo del tiempo.

Finalmente las limitaciones identificadas en los estudios revisados nos invitan a adoptar una visión más crítica y reflexiva sobre los procesos de revisión utilizados, es fundamental que los estudios futuros utilicen diseños experimentales más robustos, con grupos de control adecuados y muestras representativas, para garantizar que los resultados sean sólidos y generalizables, la estandarización de las herramientas de evaluación permitirá una mejor comparación de los efectos de los programas de educación infantil, lo que contribuirá a una comprensión más precisa y confiable del impacto de la educación en la primera infancia solo a través de este enfoque se podrá lograr una mejora continua en las prácticas educativas y en las políticas públicas que favorezcan el desarrollo integral de los niños.

## Referencias

- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. \*Revista Iberoamericana de Educación\*, 34(3), 1-9.
- Paniagua, G. (2009). El rol del educador en la primera infancia: más allá de la enseñanza formal. *Revista de Psicopedagogía*, 22(1), 45-56.
- Desarrollo infantil y aprendizaje en la primera infancia. Editorial Alfaomega. E esta obra resalta la importancia de las experiencias tempranas y su influencia en la formación integral de los niños, reforzando el papel clave de la educación inicial en su desarrollo.
- Bisquerria, R., & Pérez, N. (2007). las competencias emocionales. *educación XXI*, 10, 61-82.
- Lasasa Claver, O. (2023). \*La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar: Un enfoque hacia la comprensión emocional (Trabajo de grado).
- Castro Florez, M. C. (2019). Ambientes de aprendizaje. *Sophia*, 15(2), 40-54.
- Duarte, D. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113.
- Buitrón, S. B., & Talavera, P. N. (2008) ("El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional - Dialnet") *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 4(1), 1-8.
- Claver, L., & Olaya Pérez Juncosa, J. Á. La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar: Un enfoque hacia la comprensión emocional.
- Fernández-Martínez, A. M., & Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.
- Miño, E. R. R., Cevallos, S. D. P., González, G. L. L., & Villacis, C. M. V. (2019). Estimulación temprana sinónimo de un mejor desarrollo infantil. *RECIAMUC*, 3(1), 164-180.
- Frankl, V. (2006). *El hombre en busca de sentido*. Editorial Herder.
- Colaboración para el aprendizaje académico, social y emocional (CASEL). (2020). Marco de aprendizaje social y emocional (SEL).